

No cabe duda de que mientras el sistema escolar público no se extienda lo suficientemente, la escuela privada seguirá jugando un papel importante y conviene que el Estado la estimule con todos los medios a su alcance. Pero es necesario que se racionalice la ayuda financiera que se le preste.

CONCLUSIONES.

Este estudio panorámico del financiamiento de la educación en Iberoamérica, a pesar de sus serias limitaciones, pone de relieve ciertos hechos fundamentales:

1. En todos los países, aun en aquellos en que el problema educativo es menos grave, los presupuestos de educación representan sumas insuficientes para asegurar una adecuada atención de la población en edad escolar.

2. Las cantidades que se destinan al financiamiento de la educación son en general muy inferiores a lo que permitiría la capacidad económica de los países, si se considera la proporción del ingreso nacional que aquéllas representan.

3. Los pocos países en los cuales se destina a la educación el 2 por 100 o más del ingreso nacional son los que han progresado más rápidamente en la extensión y mejoramiento de sus servicios educativos.

4. La responsabilidad casi total del financiamiento de la educación recae en los organismos centrales

del Estado en las repúblicas unitarias, y también en gran medida en la mayoría de las federales.

5. La ayuda privada al financiamiento de la educación pública, la promulgación de leyes especiales para el mismo fin y la creación de organismos semifiscales para atender determinados aspectos del sistema educativo, aunque todavía incipientes, se observan en varios países.

6. En muchos países la enseñanza privada recibe subvenciones con cargo al presupuesto nacional.

7. En general, no se observa que se hayan tomado disposiciones adecuadas para aumentar los presupuestos de educación y su rendimiento en la medida en que ello parecería necesario y posible, ni que se haya planeado a largo plazo el financiamiento de la extensión de los servicios educativos.

BIBLIOGRAFÍA

- NACIONES UNIDAS: *Estudio económico de América Latina, 1955*. Méjico, 1956.
 — *Statistical yearbook 1957*. New York, 1957.
 UNESCO: *Datos y cifras 1957*. París, 1958. 131 págs.
 — *Public expenditure on education/Dépenses publiques afférentes à l'éducation*. París, 1955. 193 págs. (ST/R/14.1).
 UNESCO-BUREAU INTERNATIONAL D'ÉDUCATION: *Le financement de l'éducation*. Genève, 1955. 295 págs. (Publication n° 162).
 UNESCO: *La situación educativa en América Latina. La enseñanza primaria: estado, problemas y perspectivas*. París, 1960.

la educación en las revistas

ENSEÑANZA PRIMARIA

En la revista "Vida Escolar" se publica un artículo sobre el *Certificado de estudios primarios* que estudia, en primer lugar, su historia y antecedentes. Subraya el hecho, al parecer extraño, de que hasta fechas relativamente cercanas no se haya hecho realidad el cumplimiento de una fórmula que es habitual en las otras escalas docentes y que, respecto al grado elemental, constituye un hecho real en todos los países cultos. Explica a continuación las posibles razones por las que hasta muy recientemente no ha cuajado en nuestro ambiente la implantación de este documento acreditativo de la aptitud de los escolares. Las razones expuestas son fácilmente perceptibles en el ámbito social. Se pasa después a precisar la importancia de los factores que actualmente han modificado favorablemente el panorama del *certificado* y que han logrado que en los dos años de vigencia de las disposiciones dadas por la Dirección General de Enseñanza Primaria se movilicen miles de escolares en todas las provincias españolas rompiendo un retraimiento que limitaba a un reducido porcentaje de alumnos procedentes del último período escolar el número de los que se presentaban a la obtención del *certificado de estudios primarios*. Por último se exponen las posibles circunstancias que acompañarán el futuro desarrollo de este importante documento (1).

(1) Juan Navarro Higuera: *Consideraciones sobre el certificado de estudios primarios*, en "Vida Escolar". (Madrid, junio 1960.)

En el diario "Arriba" encontramos un artículo de Tomás Salvador hablando de los escolares de enseñanza primaria y media ante la coyuntura del final del año escolar. Más exactamente, el problema planteado es el de las relaciones pedagógicas entre padres e hijos y éstas a través de un hecho que se repite en todos los hogares: los deberes para casa. Tomás Salvador se plantea esta pregunta: ¿Son justos los trabajos escolares fuera de las clases? y trata de contestarla haciendo ver los pros y los contras de tal pedagógica costumbre. Más adelante formula una segunda, relacionada en cierto modo con ella: ¿Conocemos, siquiera, a los maestros de nuestros hijos? Cuya respuesta es decididamente negativa: "La profesión de maestro es ingrata —dice—. Recogen el descontento, los salarios insuficientes, la tensión de las cabecitas a su cuidado. ¿A cambio qué les damos? Nada, o muy poco. Pagamos la nota mensual refunfuñando cuando creemos que sube demasiado el gasto de materiales. Pero ¿vamos a visitarles, a enterarnos de cómo marcha la cultura de nuestros hijos? ¡No, rotundamente! Tampoco tenemos nosotros la culpa. Tenemos mucho trabajo, nuestro horario nos lo impide. Y por unas razones u otras el maestro está desamparado, camina a ciegas." Como consecuencia final, estas palabras: "Bien; terminará pronto el año escolar. Para el que viene, para siempre, debemos recordar una sencilla lección, "nuestra lección", la de que con mandar los niños a un colegio, bueno o malo, no hemos cumplido. Hemos empezado a cumplir solamente. Y que la colaboración de padre y maestro redunde siempre en provecho de los niños" (2).

Entre los artículos inspirados por la terminación del curso escolar, debemos recoger también el editorial de la revista del C. E. D. O. D. E. P., que trata de estudiar el problema de la *estimación del rendimiento*. "Nada más

(2) Tomás Salvador: *Padres, hijos y maestros*, en "Arriba". (Madrid, 11-6-60.)

necesario —se dice allí— que ir perfilando las pruebas objetivas mediante aplicaciones regulares de suficiente amplitud para poder medir los resultados intelectuales del esfuerzo escolar; pero no creamos que con determinar exactamente el rendimiento intelectual hemos agotado las posibilidades de valoración del trabajo escolar. Si alguna vez llegase a coincidir tal determinación con lo que la escuela hace, ello constituiría el mayor fracaso de todos los esfuerzos realizados hasta ahora por la doctrina pedagógica durante veinticinco siglos. Pero no hay ni puede darse nunca esa coincidencia, desde el momento mismo en que el *diálogo didáctico*, aun enfocado desde un punto de vista estrictamente instructivo, es siempre un contacto educador. Donde quiera que entran en relación personal dos seres humanos, se dan influjos recíprocos de los que resultan acomodaciones mutuas de conducta. Con motivo mucho mayor cuando uno de esos seres se encuentran en lo que algún sicólogo llamó *la etapa de la plasticidad*. La indole de los influjos que el maestro ejerce sobre sus alumnos, y, sobre todo, su alcance, hondura y porvenir en orden a la orientación de la vida del niño, son realidades que escapan hasta ahora, y creemos que escaparán siempre, por ventura, a los propósitos de los *naturalistas* y los sicólogos experimentales, devotos de un concepto del deber según el cual sólo deben considerarse como conocimientos científicos susceptibles de expresarse mediante una fórmula matemática" (3).

El periodista y poeta José Carlos de Luna comenta en "Arriba" la exposición-concurso de dibujos y pinturas infantiles recientemente organizada por el Instituto Municipal de Educación. Entre otras sugestivas apostillas dice: "Lo primero que dibujan los niños es el hombre. Un tío que inmediatamente le dicen muñeco; después, los animales domésticos; luego, lo más esencial —según sus entendederas— de la obra del hombre: el carro, la casa, el puente..., ¡un barquito! Y por fin los árboles, las flores y los pájaros. ¡Qué curioso comparar dibujos infantiles de la misma cosa! —pintados sin modelo, claro está—. Espanta y conmueve la unanimidad de criterio y la casi idéntica manera de expresarlos." Termina con unas frases de sorprendente crítica después de aplaudir la iniciativa: "Conformes, y vaya nuestro aplauso. Pero, caramba. Cifrar las deducciones y despertarle los entusiasmos pictóricos a chiquillos menores de doce años ofreciéndoles para *inspirarse* el ambiente de la Plaza de la Villa y como modelo la estatua en bronce de don Alvaro de Bazán... en tan extraña probadura. ¿Qué es acertar pintando y marrar juzgando?" (4).

Eduardo Bernal publica una colaboración en "Escuela Española" estudiando, a través de una encuesta y vistos a la luz de infantiles manifestaciones, los principales defectos morales de los niños en el período de su escolaridad, enumerados de mayor a menor frecuencia. La encuesta realizada en varias escuelas de Madrid con niños varones de siete a diez años arroja una serie de defectos divididos en dos grupos: en el primer grupo el porcentaje es mayor del 50 por 100 y los defectos son: 1.º, no obedecer; 2.º, pegar a los chicos; 3.º, echar mentiras; 4.º, decir *palabrotas*, y 5.º, quitar cosas. La segunda serie, con un porcentaje inferior al 50 por 100, comprende los siguientes defectos: 1.º, no ir a misa; 2.º, maltratar a los animales; 3.º, tener envidia; 4.º, no estudiarse las lecciones; 5.º, tener gula; 6.º, ser egoísta; 7.º, contestar mal a las madres; 8.º, tener ira; 9.º, tirar piedras; 10.º, hacer novillos; 11.º, coger nidos, y 12.º, *hacer gamberradas*. Como diagnóstico moral —dice Eduardo Bernal— resulta interesante para todos los maestros y hasta de cierta actualidad, puesto que en la mayoría de las escuelas nacionales se prepara a los niños para la primera comunión en estos días y ello puede dar lugar a algunas consideraciones sobre los pecados infantiles. Según los niños, todos los defectos morales anteriormente expuestos son *pecados*, y en efecto muchos lo son. Sin embargo, antes de juzgar la moral en la conciencia del niño conviene proceder con cierta discreción

y tino. Las personas mayores solemos medir los estados anímicos de la infancia con mentalidad de adultos, sin reparar que el alma del niño tiene sus características especiales. El niño, según la paidología, tiene sustantividad propia, y ni piensa, ni siente, ni quiere, ni actúa, ni peca, como el adulto. El niño es un hombre en pequeño, es eso, *un niño*, y como a tal hay que tratarle y educarle... Para combatir un vicio, más que sermonear continuamente o dar odiosos castigos, conviene enseñar la virtud contraria. Y para que los niños, siempre alerta, sepan el estado de su alma, pudiendo corregir a tiempo los defectos que encuentren en ella, hay que habituarles al examen diario de conciencia y a la confesión y comunión frecuente." A continuación pasa a comentar el primero de los defectos recogidos a través de la encuesta, el de la desobediencia. Cree Bernal que este defecto se cura principalmente con la fórmula de *saber mandar*. Y a continuación expone diez reglas o consejos que es conveniente tener en cuenta para inculcar en los niños el hábito de la obediencia (5).

ENSEÑANZA MEDIA

La revista "Hogar", de la Confederación Nacional de Padres de Familia, aborda el problema de la *larga y agobiante jornada escolar* y de los subordinados a ella, como son el de los *profesores particulares* y los *deberes para casa*. A pesar de haberse legislado tajantemente y aconsejado repetidas veces que los alumnos terminen su jornada de trabajo en el colegio, es facilísimo observar mediante una encuesta en cualquier población que todos los chicos y chicas en edad de bachillerato no pueden dejar de estudiar al llegar a casa: "Se quejan los padres de que los profesores (y no aludo a nadie) explican sólo para los más dotados intelectualmente, pero que a los del montón no les hacen mucho caso. Esto, que lo creo realidad, ocurre porque son pocos los colegios que tengan un plan pedagógico a la altura de la capacidad individual de cada alumno. Predomina la terrible educación masiva. Se quejan a su vez los profesores de que más de una tercera parte de los alumnos son malos estudiantes, cortos de inteligencia o retrasados, pero algunos padres no quieren reconocerlo y así se da el caso de una lucha constante entre los libros y el chico o entre el profesor y chico o chica. Cierto que el aumento enorme de matrícula en estos últimos años ha traído a las aulas una abundancia de escolares que no se interesan nada por la cultura. Toman el estudio como un mal necesario pero *decorativo* y a poco que puedan convencer a sus padres, entran a engrosar el *señoritis*. Contra esto es muy difícil luchar... El problema existe. Los remedios no deben de ser fáciles, porque si lo fueran, ya se habrían aplicado a rajatabla" (6).

La revista "Escuela Española" transcribe la primera parte de una circular de propaganda de don José Oñate en la que hace una recopilación de ideas y de informaciones sobre la cuestión del *bachillerato popular*. Después de recoger los problemas suscitados alrededor de la coordinación que debe existir entre las enseñanzas primarias y medias comenta el nuevo decreto de convalidaciones, publicado en el "Boletín Oficial" del 13 de mayo último, que ofrece esperanzas y nuevas perspectivas a la tesis del *bachillerato popular*: "El artículo 5.º de este nuevo Decreto permite convalidar los dos cursos de iniciación profesional industrial por los dos primeros cursos del bachillerato elemental —salvo el idioma moderno—, estando en estudio el hacer ello extensivo a las modalidades agrícola-artesana y administrativa de dicha iniciación profesional, que constituirá el cuarto período escolar. El mismo artículo 5.º permite también convalidar —salvo el idioma moderno— los dos cursos de aprendizaje industrial por el tercero y cuarto cursos del bachillerato elemental de los estudios nocturnos, que no tienen Latín; y con todo ello se abre un ancho cauce para que los jóvenes y adultos de las clases trabajado-

(3) Editorial: *Problemas del rendimiento*, en "Vida Escolar". (Madrid, junio 1960.)

(4) José Carlos de Luna: *La pintura infantil*, en "Arriba". (Madrid, 11-6-1960.)

(5) Eduardo Bernal: *Defectos morales de los niños*, en "Escuela Española". (Madrid, 27-5-1960.)

(6) José Cabezedo Astrain: *Un problema escolar que parece insoluble*, en "Hogar". (Pamplona, mayo 1960.)

ras puedan conseguir una especie de *bachillerato popular, convalidable fácilmente por el bachillerato elemental*; pero cuya primera mitad por lo menos podrá cursarse en las escuelas primarias (7).

EXTENSION CULTURAL

Comentando el curso organizado por la Comisaría de Extensión Cultural y la Secretaría General del Movimiento, en el que representantes de todas las provincias han sido capacitados por técnicos de dicha Comisaría en el empleo de los medios audiovisuales aplicados a la enseñanza para formar con ellos los futuros cuadros o equipos que llevan a cabo la labor difusora que dicha Comisaría tiene encomendada, el periódico "Arriba" dice: "El servicio que a los fines propuestos han de prestar las técnicas visuales y sonoras es algo que está ya perfectamente comprobado. Sin salir de nuestras propias fronteras existe un juicio ponderado en orden a la materia extraído de la experiencia obtenida a lo largo de estos últimos años por la C. E. C. del MEN. En el terreno que le es propio, el Movimiento quiere intensificar sus leyes de acción para dotar al quehacer cultural de los instrumentos dinámicos que el talento de los tiempos reclama. Para que el hombre —eje de nuestra concepción de la vida— no naufrague en la barbarie, no se diluya como una sustancia accesoria en la pleamar de la técnica, ha de poseer apoyaturas firmes que sólo la cultura es capaz de proporcionarle. Para ello

(7) José Oñate: *Bachillerato popular*, en "Escuela Española". (Madrid, 29-6-1960.)

es de todo punto necesario que le contemplemos a escala del siglo XX" (8).

ENSEÑANZA UNIVERSITARIA

Comentando las palabras que el Jefe del Estado pronunció recientemente en su visita a la Facultad de Derecho de Barcelona, el editorial de "Arriba" subraya el interés que puso el Caudillo en llamar la atención a los universitarios españoles sobre los deberes que tiene la Universidad como institución selecta ante la sociedad y la nación: "Porque la Universidad ostenta su rango y dimensión de tan importante tradición en la cultura occidental en cuanto es algo más que un puro instrumento de dotación de conocimientos profesionales o especializados. La Universidad es la institución más sensible a la cultura, al pensamiento, a la doctrina, a los valores morales del alma de un pueblo y, por ello, la institución obligada a servirlos con la extracción de minorías íntegramente formadas, capaces de cumplir las más altas funciones profesionales, pero también de cumplir con su carácter orientador, selectivo y hasta dirigente, proyectándose sobre el conjunto nacional con intensidad recíproca al nivel que tal institución nacional les proporcionó, sin limitarse a objetivos personales o egoístas, sino pensando siempre en el bien común de la sociedad" (9).

CONSUELO DE LA GÁNDARA.

(8) Editorial: *Cultura y Técnica*, en "Arriba". (Madrid, 12-6-1960.)

(9) Editorial: *Misión social de la Universidad*, en "Arriba". (Madrid, 18-5-1960.)

reseña de libros

JULIÁN IBÁÑEZ GIL, S. I.: *Método de Orientación Profesional Preuniversitaria*. Introducción, Fernando María Palmés, S. I., Decano de la Facultad de Filosofía de San Cugat del Vallés (Barcelona). Dos tomos 24x17 cm. Tomo I: *Fundamentos Teóricos*, 280 págs. Tomo II: *Aplicación Práctica*, folleto explicativo, de 120 págs., y colección completa de Material Sicotécnico. Editorial Razón y Fe, S. A.

Todo conocedor de los problemas universitarios sabe de numerosos ejemplos de fracaso profesional motivados por falta de coaptación entre el individuo y la carrera elegida, y procedente con frecuencia de una mala elección profesional.

Corrientísimo es el caso de personas que, pese a su inteligencia, se arrastran sin brillo ni ilusiones por carreras a las que no estaban llamados, agobiando tal vez sus repletas aulas. En cambio, esos mismos hubieran destacado —mucho quizá— en otras profesiones para las que estaban naturalmente dotados, y que, para colmo, padecen escasez de titulares.

Las consecuencias son funestas, por constituir pesos muertos para la sociedad, cuando no obstáculos en su desarrollo. Es, por lo tanto, evidente la extrema importancia de una acertada elección profesional, la cual muchas veces no se produce, por fal-

ta de orientación adecuada a este fin, en los medios preuniversitarios.

Muchos centros se preocupan exclusivamente de la preparación técnica de los alumnos. Otros, magníficos ejemplos de colegio-invernadero, segregan completamente al alumno de la realidad, social, convirtiendo en excelentes colegiales a los que debieran ser buenos ciudadanos. Educan para la vida de colegio, cuando deberían hacerlo para la vida postcolegial. Por último, son muchísimos los que descuidan una preparación eficaz para elegir acertadamente cuál ha de ser su vida futura.

Ello explica la trascendencia de estos dos amplios volúmenes, primera obra editada en Europa e Hispanoamérica que expone un método sistemático para la orientación profesional preuniversitaria.

El autor se basa fundamentalmente en el estudio de la persona, para extraer sus aptitudes profesionales, por medio de un sistema de tests, cuestionarios y fichas, con las normas para su aplicación y valoración.

En el tomo I nos presenta su planteamiento teórico. Empezando exponiendo un análisis ingenioso y valiente del problema —descripción, raíces, enfoque.

En segundo lugar, las bases de solución. Importantísima sección ampliamente desarrollada en sus aspectos más variados. La riqueza de su contenido nos impide señalarlos con

brevidad. Algo similar ocurre con la tercera: fundamentos teóricos del método. Uno por uno se van analizando los instrumentos empleados para investigar la aptitud profesional del sujeto. Junto con su estudio individual, incluye el de su interconexión dentro de un sistema.

Termina el tomo con una abundantísima bibliografía por secciones. Varios índices facilitan el manejo del caudal científico del libro.

Con carácter eminentemente práctico estudia el segundo tomo la realización de los principios teóricos ya expuestos. Su primera parte es la aplicación práctica propiamente dicha: cómo han de ser planteados, realizados y valorados. La segunda está constituida por la colección de tests, cuestionarios y fichas, instrumentos del método ya expuesto. Este material sicotécnico está publicado también en colecciones independientes, para su utilización general en los centros de enseñanza.

Estamos, pues, ante una obra de gran empeño y muy completa. Concienciosamente preparada, tanto en sus calidades científicas, como por ser fruto de la rica experiencia práctica del autor sobre tres mil alumnos preuniversitarios en varios centros de Europa e Hispanoamérica.

A nadie preocupado en el grave problema educacional podrá pasarle inadvertida.

JOSEPH S. RONCEK: *The Challenge of Science Education*. Philosophical Library. Nueva York, 1959. XIII + 491 págs.

Cuando se anunció el lanzamiento del primer "sputnik" soviético en oc-